

ALTERIDAD Y AMIGONIANIDAD COMO ITINERARIO PEDAGÓGICO DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR.

Universidad Católica Luis Amigó

Javier Hernández Pinilla

RESUMEN

Este presente trabajo se basa en la contribución de la pedagogía Amigoniana y la filosofía de la alteridad según Emmanuel Lévinas, en la educación religiosa escolar de grado décimo en Colombia. La finalidad de la investigación es generar un diálogo filosófico que ayude a optimizar las competencias actitudinales de los estudiantes de décimo grado a través del reconocimiento y la responsabilidad ética hacia el "otro". A partir de esto se genera una propuesta que integra la alteridad y los valores humanistas de la pedagogía Amigoniana, cuyo objetivo es mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje que promuevan la empatía, el respeto, y la construcción de una vida ética y religiosa más auténtica que se pueda reflejar en la praxis de la vida cotidiana.

ABSTRACT

This current work is based on the contribution of Amigonian pedagogy and the philosophy of alterity according to Emmanuel Lévinas in the religious education of tenth-grade students in Colombia. The purpose of the research is to generate a philosophical dialogue that

helps optimize the attitudinal competencies of tenth-grade students through the recognition and ethical responsibility toward the "other." From this, a proposal is generated that integrates alterity and the humanist values of Amigonian pedagogy, with the objective of improving teaching and learning processes that promote empathy, respect, and the construction of a more authentic ethical and religious life, which can be reflected in the praxis of everyday life.

Palabras clave: Alteridad, pedagogía, amigonianidad, educación religiosa, habilidades actitudinales.

INTRODUCCIÓN

La formación de los jóvenes en Colombia frente al área de educación religiosa escolar ha sido tradicionalmente un proceso orientado no solo al desarrollo cognitivo, sino también al fortalecimiento de competencias actitudinales que les permitan un crecimiento integral. La Educación Religiosa Escolar aborda la formación ética, espiritual y humanista de los estudiantes, ofreciendo un espacio para la reflexión sobre el sentido de la vida, la convivencia y la trascendencia. Sin embargo, los retos que enfrenta la educación en la actualidad, especialmente en cuanto al enfoque antropológico de los estándares propuestos por la Conferencia Episcopal de Colombia del año 2022, requieren de un abordaje más profundo que promueva un verdadero reconocimiento del "otro" y la construcción de una experiencia de fe personal y colectiva.

La presente investigación tiene como propósito generar un diálogo filosófico entre la educación de la alteridad, tal como es planteada por el filósofo Emmanuel Lévinas, y la pedagogía Amigoniana, con el fin de explorar su impacto en las competencias actitudinales de los estudiantes de décimo grado. Es un diálogo filosófico y pedagógico que desarrolla la riqueza de la alteridad, entendida como el reconocimiento y responsabilidad hacia el otro, y la pedagogía Amigoniana, que destaca por su enfoque humanista y afectivo, ofrecen una perspectiva que reconfigura la enseñanza religiosa.

La alteridad y la Amigonianidad, como ejes pedagógicos de la educación religiosa, aportan, en la enseñanza religiosa como escenario de reconocimiento del otro como posibilidad de interlocución desde la puesta en marcha de los valores y principios del carisma Amigoniano, en el cual se entretujan el servicio, la misericordia, la compasión y la otredad como posibilidad de crecimiento mutuo.

Para lograr este cometido se ha aventurado en construir desde el diálogo filosófico entre la educación de la alteridad y la pedagogía Amigoniana, una propuesta académica orientada al mejoramiento holístico de las competencias actitudinales planteadas en el enfoque antropológico de los estándares de la educación religiosa escolar en los jóvenes de décimo grado. No se podría hablar de una investigación seria en el ámbito educativo si no se indagara sobre los aportes ya existentes en cuanto al tema investigativo en discusión, es por ello que se pretende Identificar el estado actual de la educación de la alteridad y la pedagogía Amigoniana mediante el reconocimiento de los principales aportes que se vienen planteando en la actualidad, insumos que van enriquecer la discusión y aportarán la innovación en la enseñanza religiosa en Colombia. Así pues, se realiza la estrategia de la observación directa aprovechando la interacción con los actores desde el trabajo de campo de la docencia en ética y religión; del mismo modo, se utiliza la entrevista como instrumento de recolección y análisis de información con personas pertenecientes al carisma Amigoniano y estudiosos de la filosofía de la alteridad en Lévinas.

Como resultado del itinerario investigativo se construye una propuesta de impacto que lleve al mejoramiento de las competencias actitudinales de la E.R.E (educación religiosa escolar) desde una educación en la alteridad y los aportes de la pedagogía Amigoniana como eje dinamizador de los procesos de enseñanza y aprendizaje en los jóvenes de décimo grado.

La relevancia de este trabajo radica en su capacidad para generar un cambio de paradigma en la educación religiosa escolar, pasando de un enfoque meramente doctrinal o informativo a uno que favorezca la experiencia profunda de la alteridad y el encuentro con el otro como base para la construcción de una vida ética y religiosa más auténtica.

LA ALTERIDAD, LA PEDAGOGÍA AMIGONIANA Y SU INGERENCIA EN LA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR

La docencia es el arte de observar, replicar, renovar y reaprender conocimientos que se vuelven vida en el ser, a partir de la experiencia docente de campo, en el área de educación religiosa escolar en grado décimo, se ve la importancia de formular elementos indispensables que le permitan al estudiante construir su propia experiencia de fe y un crecimiento personal a través del reconocimiento de sí.

A partir del objetivo mencionado, la educación religiosa, el ministerio de educación y la conferencia episcopal establecen un enfoque antropológico de los estándares de la educación religiosa escolar de grado décimo, el cual, “aborda los problemas y temas desde la perspectiva de búsqueda de su sentido y valor en la sociedad y la cultura actual, es decir, se plantea la situación del tema en el mundo de hoy, y los análisis y sentidos que se aportan desde los ámbitos ético, filosófico, teológico, pastoral y religioso”.

Así pues, se ve la necesidad de identificar la importancia de la educación religiosa en la formación humana y espiritual de los jóvenes; el estado actual de la educación de la alteridad y la pedagogía Amigoniana mediante el reconocimiento de los principales aportes que se vienen planteando en la actualidad. De tal modo, la idea del presente objetivo es analizar a partir de un dialogo filosófico entre la pedagogía de la educación religiosa en la formación humana escolar, la pedagogía educativa de la alteridad y el aporte del carisma Amigoniano en la educación.

Educación religiosa escolar en Colombia.

Es fundamental para el presente artículo conocer de donde resulta el derecho a la educación digna; así pues, el artículo 26 de la DUDH dice:

El derecho de toda persona a la educación fue proclamado y establecido en la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH), aprobada en la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948 (artículo 26). Este derecho fundamental a la educación no sólo posibilita el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales, sino que favorece la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos y promueve la construcción de la paz. (p.6)

Defiende a la educación como derecho humano fundamental que posibilita y admite a todas las personas de la sociedad recibir una educación integral que le generen oportunidades de aprendizaje para cumplir con sus objetivos de vida. Este derecho aporta al desarrollo de la personalidad humana, fortalece los valores por las diferentes formas culturales y las libertades fundamentales, impulsa la alteridad y comprensión por los demás y contribuye a la construcción de una sociedad justa y con las mismas oportunidades. Así pues, el derecho a tener una educación digna es primordial para el bienestar individual y el bien común, del mismo modo todo individuo está en la obligación de defender y hacer cumplir las responsabilidades frente a este derecho.

La iglesia cristiana católica Romana a partir de este artículo 26 que defiende el derecho a la educación, ve la oportunidad de formar integralmente los aspectos más relevantes de la persona humana, “es un derecho universal que debe ser garantizado y promovido, se comprende el interés y la necesidad de la Iglesia de contribuir en la orientación de los procesos de formación de las

futuras generaciones de ciudadanos de un mundo intercultural y globalizado” (Conferencia episcopal, 2022, p.8). En este sentido, propone un aporte que desarrolla la dimensión religiosa del ser humano, donde la experiencia religiosa cristiana es el signo inspirador del dialogo intercultural que genera conocimiento, un desarrollo integral que ayuda a desarrollar valores en la persona a favor del bien común.

Según la conferencia episcopal de Colombia, la educación que ofrece la Iglesia es muy significativa, a través de la historia la educación católica ha sido importante porque ha logrado impartir conocimientos, valores y habilidades a las diversas generaciones a nivel mundial durante muchos siglos. En este sentido, la iglesia aporta a la formación moral y espiritual, habla y refleja los principios éticos y espirituales que son la base del humanismo cristiano; también la educación cristiana promociona la justicia social y la igualdad de oportunidades en la educación.

La educación religiosa promociona la investigación y desarrollo del conocimiento, al dialogo intercultural, la defensa de los derechos humanos y la protección de la dignidad humana en todos sus ámbitos integrales; “el desafío para la educación religiosa escolar es el ofrecer y garantizar el espacio y los medios para que los estudiantes se formen en: El reconocimiento del aporte de la experiencia religiosa en la conformación de la propia identidad y en la vida familiar y social.” (Conferencia episcopal, 2022, p.8). La conferencia episcopal de Colombia hace referencia a la experiencia religiosa fundamental para el desarrollo de la propia identidad y su participación adecuada en el ámbito familiar y social. La reflexión religiosa ayuda a generar un análisis crítico de nuestra propia vida y la forma en que nos relacionamos con los demás. Gracias a la experiencia religiosa, ayuda a formar valores y su cumplimiento adecuado frente a la sociedad, generando un impacto primordial en las relaciones sociales.

Continuando con la importancia de la educación religiosa en los estudiantes; hallamos que su propósito fundamental es formar desde la alteridad y la experiencia cristiana en los principios, creencias y prácticas de las religiones, “la Educación Religiosa es la enseñanza de los principios, creencias y prácticas de una determinada religión. Su objetivo principal es transmitir conocimientos y valores religiosos a los estudiantes, ayudándoles a comprender y vivir de acuerdo con las enseñanzas de su fe”. (Samboni y Rodríguez, 2023, p.14). Para aclarar lo anterior no significa imponer o educar cerradamente desde una fe en específico, sino aprovechar los diferentes conocimientos y riquezas de las diversas religiones en la promoción de la tolerancia hacia las diferencias de los aspectos religiosos, para formar desde las diferentes creencias de los estudiantes y dejar serlos como ellos quieren, formar su vida según los aportes de las religiones. Así pues, las diferencias y similitudes entre las enseñanzas religiosas promueven el respeto y la tolerancia entre diferentes culturas y creencias.

La educación religiosa escolar busca la integralidad, se enfoca en lo cognitivo, en el desarrollo afectivo, espiritual y la formación del individuo, según Samboni y Rodríguez “la educación religiosa apunta a la humanización de la persona y ofrece una formación integral” (Samboni y Rodríguez, 2023, p.15), la educación religiosa asocia una crítica actual del desarrollo humanista, valora los saberes y experiencias del estudiante, y abarca la experiencia sentimental y espiritual. este segmento de texto ayuda analizar la importancia de una educación religiosa integral que trate de abarcar las dimensiones del ser humano, ayudando a su formación integral y prospera.

Así pues, es importante tener en cuenta que la educación religiosa busca profundizar en el conocimiento, la búsqueda de la verdad, el sentido de la vida y el destino en el mundo; “la educación religiosa busca fortalecer el conocimiento y la búsqueda incansable del hombre sobre

la verdad, el sentido de la vida y su devenir en el mundo; esta área de reflexión imparte un mensaje relacional de la persona con su desarrollo educativo, crecimiento personal, ético, espiritual, trascendente” (Samboni y Rodríguez, 2023, p.20) la religión busca vincular el aspecto educativo, el crecimiento personal, ético, espiritual y trascendente, para que se genere una transformación desde los presaberes del ser. Por esta razón el estudiante, y el docente son agentes de transformación en formación continua y permanente que se van llevando de experiencias las cuales aplican, diferencian, integran y relacionan dentro de la sociedad y al mundo el cual se van a enfrentar.

Significado de la alteridad en la educación

Teniendo en cuenta el principal tema filosófico del presente artículo, la alteridad de la educación es muy importante en el presente enunciado, el cual es consecuente a todo lo anteriormente tratado sobre la educación religiosa escolar; según Novoa en su artículo *“La alteridad en el debate petico contemporáneo”* 2018:

“La alteridad constata el bien por excelencia en el encuentro generoso, gratuito y en reconocimiento mutuo con el otro. De esta manera garantizamos la plena realización de todas nuestras capacidades a nivel personal y social. En esta vivencia captamos que, en el interior de todo ser humano, existe un hondo impulso a realizar la otredad. La alteridad se refiere a la condición de ser otro o diferente”. (p. 5)

La alteridad, implica el descubrimiento y el reconocimiento del otro; es fundamental en la formación antropológica, social y religiosa de la esencia de la identidad humano y la forma en

que nos relacionamos con los diferentes puntos de vista de los demás. La alteridad es de vital importancia para la convivencia, la comprensión y la construcción de una sociedad integral.

Al hablar de alteridad es imposible no tener en cuenta a su gran autor, el filósofo lituano Emmanuel Lévinas, quién se convierte en la principal referencia del presente artículo de investigación. Para este filósofo la filosofía no es un amor a la sabiduría, sino “una sabiduría que nace del amor” (Sudar, 1979, p.64), su principal obra filosófica es la fundamentación de la alteridad, del mismo modo para él, el significado de filosofía es una sabiduría que nace del amor, del gusto por las cosas, del reconocimiento del saber cómo producto clave para la formación humana integral.

Es fundamental conocer el concepto claro de Alteridad para Lévinas, ya que es el propósito del presente trabajo; según Lévinas “el otro es anterior a mi conciencia el, me revela su rostro” Yo no me busco a mí mismo en el otro si no que el otro se revela distinto a mí, anterior a mi conciencia, me revela su rostro y ese rostro me cuestiona” (Navarro,2007, p.178); reconocer la alteridad como la presencia del otro, el otro el cual tiene identidad, el cual lo reconocemos por medio de un rostro, rostro diferencial que me genera un acontecimiento de reconocer y conocer esa otra identidad

Para Lévinas es tan importante este término y se convierte en el centro de su filosofía en la, mi relación con el otro. Según el autor el Otro se nos presenta como inagotable e inabarcable, es decir es infinito. La metafísica del Otro, el Yo es ahora un ser relacional, que se posiciona frente a la alteridad y se convierte en sujeto cuando se enfrenta a una otredad que le interpela. De este modo, la alteridad exige una responsabilidad ética al encuentro con el Otro. Según Olaya Fernández en su artículo “*Lévinas y la alteridad: cinco planos*”, 2015: Lévinas señala que la alteridad tiene la característica de ser la exterioridad total del Otro en relación con el Mismo. Esto

nos hace pensar en el Otro como algo inagotable e incomprensible en su totalidad, lo que explica la noción de infinito, que hace referencia a la falta de límites. Según esta idea, "la alteridad se define en el acto de dar el Infinito a lo Mismo", aunque hay que tener en cuenta que ambas categorías son fundamentalmente diferentes y que el encuentro a través de este "dar" parte siempre de una posición de radicalidad. separación. En la metafísica del Otro se define como un ser relacional que se posiciona respecto de la alteridad y que se convierte en objeto cuando se enfrenta a un sujeto diferente, una alteridad que lo cuestiona.

Además de reconocer el rostro del otro, también otra imagen que describe Lévinas es la huella y el otro. El otro entendido como algo más allá de la presencia y la representación; es decir, el otro como ser humano. Resalta importancia de la alteridad y la ética con la relación de los demás. Lévinas en su obra "*la huella del otro*", 2001, dice lo siguiente:

“La huella de la otra marca el pensamiento de Lévinas en tanto formulación de la ética como filosofía primera. Convergen aquí dos cuestiones interesantes primeramente la huella; luego, el otro en todos sus sentidos, tanto lo otro, opuesto lo mismo, otro que la presencia y la representación, así como el otro ser humano”. (p.22)

El significado de huella es aquello que persiste más allá de los signos y plantea una reflexión profunda sobre la presencia y la ausencia, del mismo modo, interpela nuestra relación con el mundo. La huella cuestiona al hombre en el momento del encuentro con el rostro del otro, transformando a la persona en sujeto. Este pasado que deja la huella genera el deseo inmensurable de preocupación por el otro. La relación con el otro es lo que define la identidad y la moralidad.

En el mismo sentido, según Lévinas “el otro es anterior a mi conciencia el otro me revela su rostro y ese rostro me cuestiona” (Lévinas, 2000, p.211). Es fundamental reconocer la alteridad como la presencia del otro, el otro el cual tiene identidad, el cual lo reconocemos por medio de un rostro, rostro diferencial que me genera un acontecimiento de reconocer y conocer esa otra identidad.

Pedagogía amigoniana en clave de alteridad.

La pedagogía Amigoniana hunde sus raíces en el humanismo cristiano, es desde allí donde podemos identificar tres componentes que hacen del carisma Amigoniano una propuesta de actualidad para la educación religiosa en los grados superiores. Todo el carisma Amigoniano y por ende su pedagogía está impregnado de inclusión, ella comprendida desde las fuentes de la revelación cristiana, como la apuesta por aquellos que se encuentran en las periferias existenciales de la sociedad actual, la pedagogía Amigoniana no solo habla de la inclusión de determinados grupos de personas, es la experiencia del sentimiento incluyente en el cual todos tienen un lugar, es por ello que desde allí se hace posible impregnar los estándares de la educación religiosa escolar como elemento importante en el hoy de los adolescentes. Otro aspecto importante es la compasión, la cual urge la puesta en marcha de ciertas acciones que, en favor de los menos favorecidos, se trata del sentimiento más profundo de dolor frente al que sufre, este entra dentro de las habilidades blandas, tan necesarias de desarrollar en la vida espiritual. Un tercer elemento es la esperanza, virtud teologal que permite identificar en el día a día, aquellas fortalezas que impulsan al joven de hoy a desarrollar la capacidad resiliente frente a situaciones de compleja superación. La inclusión, la misericordia y la esperanza, es todo un itinerario que fortalecerá los procesos de enseñanza y aprendizaje de la educación religiosa

escolar, desde la adquisición de habilidades blandas que hacen del acto educativo una apuesta integral para los jóvenes.

Teniendo en cuentas esos pilares fundamentales y recordando las enseñanzas de San Francisco de Asís, Cristo buen pastor, Madre de los dolores y el padre Luis Amigó. Uno de los principales aportes que estos pilares generan a la pedagogía Amigoniana es la “acogida cariñosa”, es decir siempre se debe se crear un ambiente de fraternidad en la educación donde el valor fundamental en la formación es el amor misericordioso con consecuencia en la praxis del amor hacia los demás. Según el padre Juan A. Vives Aguilera, T.C en su libro “*Testigos del amor de Cristo*”1986 dice:

“El amor al prójimo no es para P. Luis algo añadido, o una simple consecuencia del amor preferente a Dios. Es algo consubstancialmente unido a ese mismo amor. El hombre, que ama preferentemente a Dios, dentro del pensamiento Amigoniano, es, al unísono, piadoso para con El y justo con su prójimo”. (p.89)

“Ser Amigoniano” en la educación en saber que significa el amor en la enseñanza a través de la alteridad. Amar a alguien implica hacerlo desde la perspectiva y necesidades de esa persona, en lugar de las propias. Es reconocer y darle el lugar que merece el otro, lugar único e inigualable.

Reconocer al otro desde el amor y desde su importancia, significa valorar sus sentimientos, pensamientos y experiencia; se debe, “querer al otro desde la desnudez del propio yo y con una desapropiación de tal del tú, que se le quiera en verdad desde él y para él; amar al otro, apreciarlo como persona y no como mero objeto” (Vives, 2002, p.90)

La pedagogía Amigoniana tiene muy en cuenta la alteridad en la educación porque es importante conocer y valorar a los alumnos tal como son, es una práctica que fomenta la inclusión y el respeto. La educación interesada y preocupada por el otro alterno a mí, ayuda que esos otros, en este caso estudiantes, se sientan valorados como individuos, lo que puede aumentar su motivación y compromiso con el aprendizaje.

Llama la atención como uno de los autores Amigonianos más destacados, como lo es el Padre Juan Antonio Vives T.C., en su texto “testigos del amor de Cristo”, cuando aborda la periferia existencial de los jóvenes en situación de marginación, hace alusión a la mayor pobreza que puede experimentar el ser humano, ella referida a la experiencia que han vivido los jóvenes es situación de vulnerabilidad, pues para el pensamiento Francisco-Amigoniano el no sentirse amado por los otros, es la pobreza en su total expresión que lleva al individuo a la automarginación. La pedagogía Amigoniana es en sí misma alteridad, la cual tiene como centro al ser humano revestido de tan alta dignidad, que le confiere la capacidad de ser portador de habilidades, talentos, cualidades que fortalecen la residencia, como itinerario para su superación de las crisis y la transformación de estas en posibilidad de crecimiento.

Según los estándares 2022 de la educación religiosa escolar en Colombia, hacen una invitación con urgencia de aplicabilidad para que todo el currículo formativo desde sus enfoques logre permear todo el acto educativo religioso desde la alteridad como vínculo correlacional de los estudiantes, a través de una pedagogía profundamente humanista, que en nuestro caso es llamada la pedagogía de la Amigonianidad.

**DIÁLOGO DE LA FILOSOFÍA DE LA ALTERIDAD Y LA PEDAGOGÍA
AMIGONIANA PARA EL MEJORAMIENTO DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA
ESCOLAR**

A partir de la experiencia docente de campo en el área de educación religiosa escolar, se ve la importancia de formular elementos indispensables que le permitan al estudiante construir su propia experiencia de fe y crecimiento personal a través del reconocimiento de sí. La educación religiosa escolar juega un papel fundamental en la formación integral de los jóvenes, especialmente en un mundo con tantas problemáticas sociales.

A tener en cuenta, la educación religiosa escolar en Colombia ofrece un enfoque antropológico realizado por la conferencia episcopal, el cual, aborda los problemas y temas desde la perspectiva de búsqueda sentido y la importancia de los valores en la sociedad para fundamentar las acciones de la cultura actual. Este enfoque busca integrar las dimensiones espiritual y cultural de los estudiantes, ayudándoles a construir una identidad sólida y una actitud abierta frente a los desafíos éticos y sociales de la vida con diversas perspectivas complementarias para mejorar las competencias actitudinales de los estudiantes; sin embargo, es necesario potencializar este enfoque antropológico.

Para lograr el presente objetivo se emplea la filosofía de la alteridad en la educación, que se enfoca principalmente en el reconocimiento y la valoración del "otro" como sujeto de dignidad, promoviendo una actitud de respeto y empatía hacia quienes son diferentes. Del mismo modo y entrelazada con la filosofía de la alteridad, se utiliza el análisis que genera la pedagogía Amigoniana inspirada en los valores del franciscanismo y la obra del beato Luis Amigó, la cual pone énfasis en la formación afectiva y social de los jóvenes, buscando educar desde el amor y el acompañamiento. Estos pensamientos brindan herramientas pedagógicas y buscan no solo

impartir conocimientos académicos, sino también fomentar el respeto por la diferencia, el desarrollo de una conciencia ética y la promoción de valores que propicien el crecimiento espiritual, personal y comunitario.

Lo que pretende este diálogo filosófico, es explorar cómo la integración de estos enfoques puede contribuir a mejorar las competencias actitudinales de los estudiantes de décimo grado, fomentando en ellos una mayor sensibilidad social, una actitud crítica y una responsabilidad ética en su relación con el entorno y con los demás.

Enfoque antropológico de la educación religiosa escolar. competencias actitudinales.

La necesidad de una educación religiosa escolar adecuada en la juventud ha de verse partiendo del contexto nacional, donde es urgente restablecer del tejido social y el diálogo entre las diferencias, los cuales se ven reflejados de diferentes maneras en el aula escolar, donde cada estudiante exige necesidades educativas, las cuales es necesario dar respuesta.

La Conferencia Episcopal de Colombia, ha actualizado los estándares dando respuesta a nuevos retos y necesidades en al área de educación religiosa, principalmente actualiza y verifica los estándares de educación media en consonancia con las nuevas exigencias que surgían en el contexto. Del mismo modo, se analiza en sistema educativo el rol que ocupa la enseñanza religiosa en conjunto a la experiencia humana donde el estudiante se ve inmerso a desarrollar diversas virtudes cívicas que permitan construir una mejor sociedad.

El entorno educativo experiencial propone que estudiantes y educadores justifiquen su presencia, reclamando en la otredad la capacidad de ofrecer y recibir elementos adecuados para

que se pueda estudiar, analizar, interpretar y valorar adecuadamente la persona humana desde una visión religiosa.

Para este trabajo se aborda la reflexión guiada por la razón y la formación humana holística de la sensibilidad religiosa a partir las competencias actitudinales planteadas en el enfoque antropológico de los estándares de la educación religiosa escolar en los jóvenes de décimo grado. El enfoque antropológico “aborda los problemas y temas desde la perspectiva de búsqueda de su sentido y valor en la sociedad y la cultura actual, es decir, se plantea la situación del tema en el mundo de hoy, y los análisis y sentidos que se aportan desde los ámbitos ético, filosófico, teológico, pastoral y religioso” (Conferencia episcopal, 2022, p.18)

El enfoque antropológico de grado décimo establece cuatro competencias actitudinales de fe y vida a lograr, las cuales son el centro del análisis filosófico y pedagógico que se quiere trabajar:

- “Valora la importancia de la reflexión como procedimiento para integrar el proyecto de vida” (Conferencia episcopal, 2022, p.61).

Los estudiantes necesitan entender la importancia de una reflexión profunda, es fundamental para crear una vida con sentido. La reflexión permite a las personas examinar sus experiencias, valores y metas e integrar estos elementos en un plan integrado para guiar su desarrollo personal. La capacidad de pensar críticamente ayuda a una persona a ajustar su plan de vida de acuerdo con las circunstancias y pensamientos cambiantes.

- “Reconoce y asume el aporte del horizonte religiosos en la estructuración de su proyecto de vida”. (Conferencia episcopal, 2022, p.61).

Las creencias religiosas pueden ser de suma importancia en la creación de planes de vida. Reconocer el impacto de las creencias religiosas permite a las personas integrar valores, principios y metas espirituales en su vida diaria. Se espera que esta intervención ayude a mejorar la vida con confianza en uno mismo y proporcione una base sólida para decisiones y acciones futuras.

- “Relaciona el cuidado del otro, el trabajo conjunto por una ecología sostenible y la apertura a la trascendencia como el descubrimiento de lo humano, con la elaboración de su proyecto de vida”. (Conferencia episcopal, 2022, p.61).

Es importante reaprender sobre la preocupación por los demás, el papel del medio ambiente y la búsqueda de la trascendencia en el desarrollo del proyecto de vida. La integración de estos factores en la planificación de la vida no sólo promueve una vida moral y sostenible, sino que también mejora la humanidad y el sentido de propósito. Comprender estas diferencias le ayuda los estudiantes crear una vida más plena y significativa, el estudiante “Asume un sentido crítico frente a los modelos de vida presentes en la cultura y en los medios de comunicación social”. (Conferencia episcopal, 2022, p.61).

Examinar de manera crítica los estándares de la vida permite a las personas cuestionar y ver qué cosas son realmente útiles o relevantes para sus vidas. Esta importante actitud ayudará a crear una vida real adaptada a los propios valores y deseos, en lugar de seguir dispositivos externos o estándares diferentes.

El principal objetivo de las competencias actitudinales ya mencionadas es abordar y formar carácter frente al proyecto de vida. Para lograr este propósito, se diseñan unas tareas fundamentales las cuales se denominan áreas. Una de esas áreas es la educación religiosa escolar,

y una de las dimensiones importantes las cuales trabaja y fundamento del trabajo de investigación, es la dimensión antropológica la cual desde lo religioso permite abordar el sentido de vida del hombre y su influencia en la alteridad de los demás. Así pues, la educación religiosa ayuda a la formación integral de los aspectos esenciales del ser humano y su relación con el otro.

Argumentando lo anterior la educación religiosa escolar en grado décimo busca, Según Robert en la obra *“la educación religiosa escolar en la construcción de una cultura de paz en Colombia”*:

“La educación religiosa busca fortalecer el conocimiento y la búsqueda incansable del hombre sobre la verdad, el sentido de la vida y su devenir en el mundo; esta área de reflexión imparte un mensaje relacional de la persona con su desarrollo educativo, crecimiento personal, ético, espiritual, trascendente, etc., es decir, el sujeto de cambio y transformación es la persona en su formación permanente y activa.” (Samboni y Rodríguez, 2023, p. 20.)

Es importante tener en cuenta que la educación religiosa busca profundizar en el conocimiento, la búsqueda de la verdad, el sentido de la vida y el destino en el mundo. La religión busca vincular el aspecto educativo, el crecimiento personal, ético, espiritual y trascendente, para que se genere una transformación desde los presaberes del ser. Así pues, el individuo es el agente principal de cambio y transformación en su formación continua.

De este modo el enfoque antropológico “aborda los problemas y temas desde la perspectiva de búsqueda de su sentido y valor en la sociedad y la cultura actual, es decir, se plantea la situación del tema en el mundo de hoy, y los análisis y sentidos que se aportan desde los ámbitos ético, filosófico, teológico, pastoral y religioso”. (Conferencia episcopal, 2022, p.18).

Este enfoque trabaja principalmente la búsqueda de sentido, el valor de la identidad personal en la sociedad y la participación de la persona en cultura. Del mismo modo, posibilita tener amplia comprensión de los temas actuales que trabaja la educación religiosa escolar la cual nos invita a reflexionar sobre el sentido y el valor en nuestra sociedad.

De tal modo, la conferencia episcopal de Colombia crea los estándares para la educación religiosa escolar y actualiza el enfoque antropológico de la educación religiosa de grado decimo; con el propósito de llevar al estudiante a una profunda reflexión para entender el proyecto de vida e integrar los valores sociales en el presente proyecto. Esta integración integral se desprende desde un horizonte religioso, donde su principal visión es generar en si el cuidado del otro como alguien importante para el desarrollo de una buena sociedad donde todos son libres y respetuosos ante el bien común. Del mismo modo, este enfoque genera un sentido crítico frente a los modelos de vida y las formas de participación cultural en la sociedad.

Para continuar, se realiza un análisis y aporte a las competencias actitudinales anteriormente mencionadas; el siguiente dialogo filosofo se realiza a partir de la educación de la alteridad y la pedagogía Amigoniana mediante el reconocimiento de los principales aportes que se vienen planteando en la actualidad.

Filosofía de la alteridad y el aporte que le genera al enfoque antropológico de la educación religiosa escolar.

El papa Francisco escribe diversos documentos que expresan la importancia y la ganancia que genera la experiencia de relacionarse con los demás. Según el Papa Francisco, en la práctica de la alteridad, hay un paso fundamental que diferencia el egoísmo de una moral coherente:

Reconocer a los otros como mucho más que simples medios para nuestros fines. Es legítimo buscar nuestros propios intereses y crecimiento personal, siempre y cuando no interfiera con el desarrollo de los demás. Por lo tanto, los demás representan un límite a nuestras acciones. El camino de la alteridad nos guía a buscar el bienestar de nuestros semejantes, y en este contexto, hombres y mujeres trabajan por el bien común, reconociendo a todos, más allá de sus círculos cercanos, como iguales. No es justo pedir privilegios especiales solo por quien somos.

Es importante y fundamental en la educación, “la praxis de la alteridad, la cual implica promover nuestros intereses personales, sin negar el proceso de realización de los demás, es decir reconocer a los otros como radicalmente iguales, sin cohibir su personalidad e ideales.

Argumentando esta idea, según Fernández en su texto “Lévinas y la alteridad: cinco planos” (2015):

Lévinas atribuye a la alteridad una esencia que consiste precisamente en ser exterioridad absoluta de lo Otro con respecto al Mismo, y que motiva que lo Otro se nos presente siempre como inagotable e inabarcable en su totalidad –de ahí la noción de infinito, que alude a esa carencia de límites—. De acuerdo con este planteamiento “la alteridad se significa en el darse lo Infinito al Mismo”, pero sin perder de vista que ambas categorías son esencialmente diferentes y que el encuentro a través de ese ‘darse’ surge siempre desde una postura inicial de separación radical. En la metafísica del Otro, “el Yo es destituido de su posición dominante de sujeto trascendental” y pasa a definirse como un ser relacional, que se posiciona con respecto a la alteridad y que precisamente se erige en sujeto cuando se confronta a otro sujeto diferente, a una otredad que le interpela. En ese intersticio es donde aflora la dimensión ética, a la que nos referiremos luego. (Fernández. 2015, p.427.)

Lévinas centra su filosofía en la alteridad, mi relación con el otro. Según el autor el Otro se nos presenta como inagotable e inabarcable, es decir es infinito. La metafísica del Otro, el Yo es ahora un ser relacional, que se posiciona frente a la alteridad y se convierte en sujeto cuando se enfrenta a una otredad que le interpela. De este modo según la idea de Lévinas la alteridad exige una responsabilidad ética al encuentro con el Otro.

Para continuar, el aporte el dialogo que genera la alteridad de Lévinas, con la educación religiosa propuesta por la conferencia episcopal es necesario traer a colación el texto "Lévinas y la alteridad: cinco planos" de Olaya Fernández Guerrero el cual analiza la concepción de la alteridad desde la perspectiva filosófica de Emmanuel Lévinas, destacando su relevancia en diversos ámbitos de la experiencia humana. La alteridad, entendida como la relación con el "otro" se despliega en distintos planos:

El plano religioso:

Donde se vincula con la infinitud y la idea de Dios; en una de sus vertientes más radicales, la alteridad se manifiesta como infinitud, como totalidad cuyos límites resultan inaprehensibles y que, no obstante, aspiramos a alcanzar. Ese deseo de infinitud lo relaciona Lévinas con la dimensión religiosa, con la búsqueda de lo absoluto que caracteriza a la persona de fe” (Fernández. 2015, p.424.) La alteridad desde una perspectiva religiosa se entiende como una infinitud, donde hay un todo sin límites, donde siendo difícil de explicar hay algo que aspiramos. Lévinas hace referencia a la idea de infinitud con la idea de Dios. De tal modo, anuncia la relación con lo divino es una relación con lo infinito, lo cual es infinita y está más allá de nuestra comprensión completa.

El plano individual:

Que resalta la alteridad como constitutiva de la identidad personal; “en otro nivel, se asume que la alteridad forma parte de la propia identidad, en tanto que aquello que nos particulariza y describe como individuos, lo que denominamos personalidad o carácter, es precisamente una suma de acontecimientos heterogéneos, una síntesis de todos los momentos vividos y experimentados de forma concreta, única e intransferible.” (Fernández. 2015, p.425.)

También se hace referencia el plano individual de la alteridad, como identidad. Lo que hace único al individuo, lo que genera carácter es el resultado de las experiencias y sucesos de vida. Cada sujeto es experiencia de diversos momentos de vida, las cuales son únicas e intransferibles. Aquí se resalta la individualidad de cada uno y la riqueza de las experiencias personales las cuales moldean al sujeto a través del tiempo.

El plano intersubjetivo:

En el que el lenguaje se convierte en el puente para el encuentro ético con el otro;

A través del lenguaje nos abrimos a la alteridad, la palabra siempre es una interpelación que el otro me lanza y a la que yo respondo o, al menos, tengo el imperativo ético de responder –ambas dimensiones, la ética y la lingüística, están estrechamente conectadas en los planteamientos de Lévinas. Esa respuesta supone, ya desde el comienzo, un intento de comprender su alteridad, de acercarme a ella sin anularla. En todo caso, la dimensión comunicativa es fundamental para este filósofo.” (Fernández. 2015, p.425.)

Otro aspecto fundamental para este trabajo de investigación sobre la educación religiosa en grado décimo desde la alteridad es el plano intersubjetivo, el lenguaje es la herramienta

fundamental que abre el contacto con la alteridad. Según Lévinas, la palabra nos lanza el otro, y a la que debemos responder, no solo como un acto comunicativo, sino como un imperativo ético. De tal modo la relación entre la ética y la lingüística es fundamental. En el acto de responderle al otro, se intenta comprender su alteridad y a la vez se construye la ética por la importancia del otro.

El plano ético:

Que revela la responsabilidad moral hacia el otro en su diferencia irreductible. “capto al otro como alteridad que no poseo ni puedo poseer, y esto me induce a respetar al otro en su diferencia y especificidad. La ética aflora, pues, de la confrontación directa con el rostro del otro y la actitud receptiva frente a la interpelación directa que ese rostro me lanza” (Fernández. 2015, p.427.) En el aspecto ético, el otro se convierte en alteridad, algo que no poseemos ni podemos poseer. Esto conlleva a respetar al otro en su diferencia y unificación de valores y carácter. De esta forma la ética surge reconociendo al otro, como el mismo Lévinas lo expresa, mirando al rostro del otro, y reconociendo la interpelación que ese rostro nos lanza. En el plano ético confluyen todos los demás, ya que, a través de la toma de conciencia de la alteridad del otro, y de mi propia alteridad constitutiva, comienza un nuevo proyecto de relación interpersonal basado en el diálogo, el respeto y la tolerancia

A través de estos cinco planos, Lévinas propone una visión profunda y multifacética de la alteridad, mostrando cómo la relación con el otro constituye un fundamento para el ser humano y sus interacciones, no solo en lo religioso o filosófico, sino también en lo cotidiano y en lo ético.

Del mismo modo, como se puede notar en el plano ético, Lévinas utiliza el concepto de “rostro”, el cual es importante para aclarar aún más la relación de la alteridad en la educación religiosa. Según Lévinas, en su obra *“totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad”*:

“El rostro se niega a la posesión, a mis poderes. En su epifanía, en la expresión, lo sensible aún apresable se transforma en resistencia total a la aprehensión. Esta mutación sólo es posible por la apertura de una dimensión nueva. En efecto, la resistencia a la toma no se produce como una resistencia insuperable, como la dureza de la roca contra la que el esfuerzo de la mano se estrella como la distancia de una estrella en la inmensidad del espacio. La expresión que el rostro introduce en el mundo no desafía la debilidad de mis poderes, sino mi poder de poder. El rostro, aún cosa entre cosas, perfora la forma que sin embargo lo delimita. Lo que quiere decir concretamente: el rostro me habla y por ello me invita a una relación sin paralelo con un poder que se ejerce, ya sea gozo o conocimiento.” (Lévinas, 2002, p.211)

La concepción de rostro expuesta por Lévinas es muy importante para el respectivo análisis filosófico que se está realizando; para el enfoque antropológico de la educación religiosa de decimo grado el análisis sobre la concepción del rostro y su relación con la identidad. Este concepto ilumina la importancia de una responsabilidad social en las relaciones interpersonales, el factor principal para generar motivación en los estudiantes para se formen integralmente para el servicio de la sociedad. Esta perspectiva enfatiza la necesidad de reconocer y respetar las diferencias de los demás, proporcionando una base importante para la reflexión personal y las creencias religiosas. El rostro, invita a una relación que va más allá de la superficialidad y desafía la comprensión y la moralidad. Así pues, el rostro es la clave de la importancia de la relación interpersonal y la comunicación más allá de la mera posesión o conocimiento objetivo.

Reconocer la alteridad desde la filosofía en el proceso de formación de las competencias actitudinales planteadas en el enfoque antropológico de los estándares de la educación religiosa escolar ayuda a entender que la educación es compromiso y responsabilidad porque es la

capacidad de interpelar la ética del otro. Según Lévinas “El otro es anterior a mi conciencia el otro me revela su rostro” Yo no me busco a mí mismo en el otro si no que el otro se revela distinto a mí, anterior a mi conciencia. “El otro me revela su rostro y ese rostro me cuestiona” (Navarro, 2007, p.178.) El otro es absolutamente otro, no me debo buscar así mismo en el otro, la educación de la alteridad de la educación religiosa escolar desde la pedagogía Amigoniana exige no “matar al otro”, es decir el otro el otro es infinito no lo puedo abarcar y está más allá del egoísmo del “mismo”.

Del mismo modo, es bueno recalcar en que el otro se revela, el otro se manifieste, que a través desde el diálogo filosófico entre la educación de la alteridad y la pedagogía Amigoniana, una propuesta del otro, que requiere un mejoramiento holístico de las competencias actitudinales planteadas en el enfoque antropológico de los estándares de la educación religiosa escolar en los jóvenes de décimo grado, un estudiante que está más allá de mí y que yo no puedo abarcar. El otro, ese estudiante, genera un cuestionamiento que para Lévinas “el otro es anterior a mí, la relación más importante” (Lévinas, 2002.)

Pedagogía amigoniana y el enfoque antropológico de la educación religiosa escolar.

Considerar el amor al prójimo en el pensamiento del Padre Luis Amigo y su conexión con el amor fundamental de Dios, invita a pensar en el amor y la justicia en la vida humana, que consiste en espiritualidad y justicia. Según el padre Juan A. Vives Aguilera, T.C. en su libro “*Testigos del amor de Cristo*”, dice:

“El amor al prójimo no es para P. Luis algo añadido, o una simple consecuencia del amor preferente a Dios. Es algo consubstancialmente unido a ese mismo amor. El hombre, que

ama preferentemente a Dios, dentro del pensamiento Amigoniano, es, al unísono, piadoso para con El y justo con su prójimo”. (Vives, 1986, p. 89.)

El amor de Dios no está separado ni es integral del amor de los demás. Este amor de Dios está también relacionado con la propia vida y la relación con el prójimo. Es la motivación fundamental y central que permite a las personas vivir según los principios de justicia y caridad. Esto significa que el amor a la sociedad no es un beneficio secundario del amor a Dios, sino una parte esencial e importante del amor a Dios.

De tal forma, enseñar este tipo de amor a los estudiantes, se le está enseñando a su vez los lazos de fraternidad, los valores fundamentales de la amistad, este amor de amigos se caracteriza por su integridad y practicidad en la vida diaria. El amor de Dios se manifiesta en la justicia y la misericordia hacia los demás. La justicia se convierte en una forma de vivir que integra el proyecto de vida, un amor divino que se evidencia en la praxis de lo humano y es reflejo en los actos de respeto y preocupación por el bienestar de los demás. Según Vives, Dios es piadoso tanto consigo mismo como con sus vecinos, es decir, la lealtad a Dios se manifiesta a través de las obras, la oración y la devoción, sin mirar pasados o estilos de vida, sino en cambio mirando la rectitud del corazón el cual se manifiesta es obras de servicio. En la práctica, esto significa que el comportamiento hacia los demás debe basarse en los principios de amor y justicia de Dios. Todos los actos de bondad, todos los esfuerzos por mejorar la vida de los menos afortunados y todos los actos de justicia y respeto por los demás son señales claras de vivir con Dio y el amor al prójimo ya no es visto como un deber adicional u otro deber, sino que es la esencia del amor de Dios.

De esta forma la pedagogía Amigoniana, desde los pilares fundamentales, San Francisco de Asís, Cristo buen pastor, Madre de los dolores y el padre Luis Amigó. Uno de los principales aportes que estos pilares generan a la pedagogía Amigoniana es la “acogida cariñosa”, es decir

siempre se debe se crear un ambiente de fraternidad en la educación donde el valor fundamental en la formación es el amor misericordioso con consecuencia en la praxis del amor hacia los demás.

Por consiguiente, y agregando otra pieza fundamental al respectivo análisis, teniendo en cuenta el gran aporte del carisma Amigoniano en la alteridad de la educación con bases de amor el padre Vives Aguilera, Juan Antonio, en su obra escrita en el 2002 “Identidad Amigoniana en acción” trasmite lo siguiente:

“La educación es acción, pero esta acción debe estar en el sujeto mismo de la educación. Para actuar el educando necesita libertad, de lo contrario sería un autómatas, pero no un sujeto que sigue, por propio impulso o iniciativa, el trabajo de su educación. El bien debe ser abrazado libremente para que se consciente” (Vives, 2002, p.55)

Es otro de los aspectos fundamentales de la pedagogía Amigoniana es creer siempre en la autonomía de la persona, dejar ser a la persona luego de darle una tabla con de herramienta, valores personales y cuáles que le sirvan en la construcción de su dignidad humana y en la generación de su propia identidad. Se debe permitir que los estudiantes se inserten y participen de manera crítica en la sociedad.

Se debe empezar a cambiar el paradigma de una Educación Religiosa Escolar como el desarrollo de unos temas sino como un proceso de investigación para ayudar a los adolescentes a encontrar el sentido de la otredad desde la experiencia religiosa, la cual se da a la vida y a las mismas convicciones de la religión. Así pues, el análisis que establece entre las competencias actitudinales del enfoque antropológico de grado décimo surge justificadamente la ética, y el

humanismo capaz de desarrollar el respeto, el amor, la preocupación y la responsabilidad infinita por el otro.

La ética de la alteridad que habla Lévinas se relaciona con la pedagogía Amigoniana, temas por los cuales se abre el objetivo principal de este documento; la Pedagogía Amigoniana es la pedagogía del amor, “amor y preocupación por el otro” según Juan Antonio Vives “por la presencia y el amor exigente, por la tolerancia y el respeto, por la atención y el conocimiento personalizado, por el interés y la disponibilidad, por la cercanía y la acogida, por la alegría y el ánimo emprendedor que manifiestan en su trato una gran mayoría de los educadores Amigonianos”, se refleja el sentido de la otredad.

“Todas las personas que han pasado por nuestros colegios podrían definir la pedagogía Amigoniana como una pedagogía del amor por la presencia del profesor y el amor exigente, por la tolerancia y el respeto, por la atención y el conocimiento personalizado, por el interés y la disponibilidad, por la cercanía y la acogida, por la alegría y el ánimo emprendedor que manifiestan en su relación y trato una gran mayoría de los profesores/educadores Amigonianos”. (Vives, 1986)

Es decir, preocupación por la otredad sin limitarlo a través de su reconocimiento por medio del amor. El modelo pedagógico Amigoniano propone el desarrollo máximo de todas las facetas, capacidades e intereses de las estudiantes a partir de sus propias convicciones. La Pedagogía Amigoniana la reflexión de la otredad, en la participación, la corrección y construcción del conocimiento a partir de la acción. Relacionando la filosofía de la alteridad con la pedagogía Amigoniana vemos que son; procesos graduales y progresivos, procesos integrales a la persona como la unidad de todas sus dimensiones, donde cada estudiante es protagonista.

Así pues, el arte de educar en la alteridad de Lévinas es el reconocimiento del otro, el cual es a su vez principio de la pedagogía Amigoniana y da respuesta a la nueva visión que requiere el mejoramiento holístico de las competencias actitudinales planteadas en el enfoque antropológico de los estándares de la educación religiosa escolar en los jóvenes de décimo grado; el estudiante debe ser visto como un ser único; capaz de disfrutar y de sufrir, y del cual siempre soy responsable por el solo hecho de ser humano.

PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA EL MEJORAMIENTO DE LAS COMPETENCIAS ACTITUDINALES DE LA E.R.E

En el siguiente objetivo se estructura una propuesta que promueve el mejoramiento de las competencias actitudinales en los estudiantes de décimo grado, desde la perspectiva de la alteridad de Lévinas y la pedagogía Amigoniana, es el resultado de investigación como itinerario pedagógico para la educación religiosa escolar.

Teniendo en cuenta el análisis y la lectura realizada a los capítulos anteriores del presente trabajo y desarrollando de manera clara los objetivos la propuesta va a abarcar la formación humana en los siguientes aspectos:

- Fomenta la responsabilidad ética y el respeto hacia el "otro" a través de la educación religiosa escolar, utilizando el concepto de alteridad de Emanuel Lévinas.
- Promueve el desarrollo de competencias como la empatía, la inclusión y la reflexión crítica sobre la propia vida y los modelos de vida presentes en la sociedad, integrando los valores de la pedagogía Amigoniana.
- Ayuda a crear un ambiente educativo basado en la "acogida cariñosa" y la compasión, donde los estudiantes experimenten el respeto por la diversidad y la importancia del amor hacia los demás.
- El desarrollo de una conciencia crítica en los estudiantes para analizar las influencias culturales y sociales que afectan su proyecto de vida.

Se incorpora la alteridad de Lévinas y la pedagogía de Amigoniana para impulsar una metodología educativa que promueva el respeto hacia el "otro" y trabaje en la empatía y la responsabilidad ética. La propuesta se construye a partir de la experiencia docente de campo en el área de religión, principalmente en el análisis que se realiza en la educación religiosa que están

recibiendo los jóvenes de grado décimo. El presente análisis se realiza durante los años 2023 y 2024 en grado décimo del colegio Santa Mariana de Jesús ubicado en la ciudad de Bogotá. Durante este tiempo se detalla la importancia de potenciar las habilidades actitudinales de los alumnos en el marco actual de la educación religiosa escolar (ERE) en Colombia y enfatizar los retos éticos y sociales a los que se enfrentan los jóvenes y la manera en que la educación religiosa intenta tratar estos asuntos.

Para lograr los objetivos anteriores se debe tener en cuenta que los estudiantes de décimo grado se enfrentan a diversas dificultades que afectan su crecimiento personal, social y académico. Estas dificultades son complejas y frecuentemente están interconectadas.

A continuación, se exponen algunas de las principales dificultades de los jóvenes de décimo grado y el aporte que la educación religiosa proporciona como respuesta y respaldo en la formación humano y espiritual del proyecto de vida.

Necesidades y desafíos en los jóvenes de décimo grado.

Problemas de autoestima y amor propio:

La adolescencia es un periodo de grandes transformaciones y retos, en el que la autoestima y el amor propio pueden ser impactados por diversos factores (relación familiar, relaciones sentimentales, cambios físicos, salud mental, vivencias y recuerdos de infancia, reconocimiento de cualidades y defectos, redes sociales, etc.) La presión comunitaria y las expectativas de la familia pueden generar un ambiente donde los jóvenes experimentan la necesidad de acatar determinados estándares, frecuentemente afectados por la representación de ideales irreales en los medios. Es crucial que los jóvenes obtengan respaldo y guía para enfrentar

estas dificultades, aprendiendo a apreciarse a sí mismos y a forjar una identidad fuerte y positiva. Promover un entorno de aceptación y entendimiento puede contribuir a fortalecer su autoestima y a aceptar su singularidad con seguridad. Como profesor de educación religiosa he visto que desde el área se puede reflexionar sobre su identidad en relación con valores espirituales y éticos. Esto les puede ayudar a comprender su valor intrínseco como personas y a desarrollar una autoestima sana a través de la aceptación y el amor incondicional; fomentando el reconocimiento de la dignidad y el respeto hacia las diferentes formas de vida.

Conflictos Interpersonales:

Los conflictos interpersonales, tales como la violencia entre compañeros, el acoso escolar y los problemas de violencia intrafamiliar, suponen retos considerables en el ambiente educativo escolar. Estas circunstancias no solo impactan en la seguridad y el bienestar de los alumnos, sino que también pueden generar efectos duraderos en su salud mental, como el surgimiento de ansiedad y depresión. Además, el efecto en el desempeño escolar es significativo, dado que los alumnos no se enfocan y se involucran efectivamente en su proceso formativo de aprendizaje debido a los problemas que los rodean. Por tal motivo es una de las tareas más fundamentales como educador y el objetivo de los estándares de la educación religiosa es establecer metodologías y programas de intervención y prevención para gestionar estos asuntos. Para esto es fundamental una buena formación humana basada en valores que defiendan la dignidad humana, la cooperación de los docentes, familia y alumnos para establecer un entorno educativo seguro y acogedor en el que todos puedan lograr sus metas.

La educación religiosa basada en la alteridad y la amigonianidad fomenta valores como la empatía, el respeto y la compasión que, por medio de la implementación de estos valores, los estudiantes aprenden a valorar las diferencias y a construir relaciones basadas en el respeto

mutuo. Programas de educación religiosa pueden incluir actividades de mediación y resolución de conflictos, proporcionando herramientas para fomentar un ambiente escolar seguro y respetuoso.

Presión Social:

La presión social es un factor que influye en el crecimiento de los adolescentes y les puede afectar su proceso de toma de decisiones. Todos los seres humanos están influenciados por reglas, normas y estilos de pensamiento que impone la sociedad o comunidad donde pertenece, así mismo, los jóvenes se hallan en el dilema de acatar las reglas de un grupo, de amigos o acatar sus propios principios y valores. Los estudiantes luchan por adaptarse y ser aceptados por sus compañeros y esto en ocasiones los puede conducir a afectar su dignidad o la dignidad de las demás personas.

Por esta razón es vital que los jóvenes cuenten con herramientas de respaldo formativo y emocional para saber manejar estas circunstancias sociales complicadas. La educación religiosa ofrece un espacio de reflexión donde se toman ejemplos y temas de moralidad y ética, proporcionando a los estudiantes de décimo bases para tomar decisiones informadas y responsables. Las enseñanzas sobre el amor propio, el reconocimiento de la identidad y el respeto hacia los demás pueden ayudar a los estudiantes a resistir la presión de grupo.

Desconexión Espiritual y Búsqueda de Sentido:

Muchos jóvenes se perciben desvinculados de sus costumbres espirituales o religiosas, también buscan preguntas las cuales la sociedad o un mundo externo no les puede responder y

pueden sufrir una crisis de significado. Esto puede provocar desánimo e indiferencia hacia la vida y sus metas.

La educación religiosa ofrece un espacio de reflexión y análisis crítico donde los jóvenes pueden indagar en cuestiones existenciales y meditaciones acerca del propósito de la vida. Este espacio se presta para buscar respuestas a interrogantes profundas, la educación religiosa puede asistir a los jóvenes en la búsqueda de un propósito y orientación. El ejercicio de la introspección espiritual y la implicación en comunidades de fe también promueve un sentimiento de pertenencia y vinculación.

Estas 4 problemáticas mencionadas son las más relevantes en los jóvenes de décimo grado los cuales están entre 15 a 17 años y se ven influenciados por diversas cuestiones morales que se viven en la ciudad de Bogotá. Como profesor de educación religiosa he sido testigo de que la formación en valores por medio de la alteridad es una herramienta útil para asistir a los jóvenes de décimo grado a enfrentar sus desafíos, proporcionando no solo lecciones sobre valores y ética, sino también un espacio de apoyo y reflexión. Al incorporar la alteridad y la pedagogía Amigoniana en el plan de estudios, se pueden fomentar habilidades actitudinales que les faciliten afrontar los retos de la adolescencia con mayor capacidad de resistencia y dedicación al bienestar de la comunidad.

Aporte a las competencias actitudinales en el enfoque antropológico de la educación religiosa escolar

Las necesidades identificadas en los estudiantes de décimo grado se reflejan en la necesidad de fortalecer las competencias actitudinales en los estudiantes, como la empatía, la

capacidad crítica, el respeto, el reconocimiento de la identidad, la responsabilidad por las actitudes de alteridad y la responsabilidad ética. Estas actitudes se relacionan con la necesidad de un enfoque pedagógico que vaya más allá de lo cognitivo, abarcando lo afectivo y lo espiritual; estas competencias actitudinales son:

- Capacidad de reflexión
- Reconocimiento del horizonte religioso.
- La relación con el otro
- El sentido crítico frente a los modelos de vida y los problemas sociales

El enfoque antropológico de los estándares de la educación religiosa, según la conferencia episcopal de colombiana; busca el desarrollo integral de los estudiantes desde una perspectiva religiosa y filosófica a través de las anteriores actitudes. Por esto, la educación religiosa propone fortalecer la identidad, los valores espirituales y la relación de los jóvenes con la sociedad.

Así pues, según lo expuesto en el primer capítulo, el principal propósito del enfoque antropológico en los estándares de educación religiosa en Colombia es el crecimiento integral de los estudiantes, tiene como objetivo por medio de la enseñanza de la religión o educación religiosa la formación integral en identidad individual y grupal de los jóvenes, fomentando y llevando a la praxis dentro del aula y en el ambiente educativo en general los valores espirituales que les faciliten establecer una conexión más intensa con su propio ser y el reconocimiento con los demás. Mediante la pedagogía de la alteridad y la amigonianidad, se espera a que los jóvenes adquieran una conciencia crítica y una responsabilidad ética que los oriente en su vida cotidiana e influya en su visión futura hacia el proyecto de vida como servicio en la construcción de una sociedad mejor.

Aporte de la alteridad de Lévinas:

La filosofía de la alteridad de Emmanuel Lévinas ofrece una perspectiva profunda y transformadora sobre la relación ética con el “otro”. Según Ortega y Romero en su investigación “la educación moral a partir de Lévinas: otro modelo educativo” revista española de pedagogía año 2022 dicen:

“Solo es posible crear un clima educativo que favorezca la apertura al otro, ser sensible al otro en su situación. Es la grandeza y la servidumbre de la ética de Emmanuel Lévinas. El modelo educativo propuesto, a partir de Lévinas, hace de la limitación y la contingencia del ser humano, de su estructural necesidad, su punto de partida, y la acogida compasiva su punto de llegada.” (p.238)

En el contexto educativo, especialmente en la educación religiosa escolar, esta filosofía puede ser una herramienta poderosa para nutrir competencias actitudinales que promuevan un enfoque más inclusivo y responsable en la interacción con los demás; según Lévinas, “la humanidad no es un conjunto de individuos aislados, autosuficientes e independientes entre sí, sino seres estructuralmente relacionados e interdependientes, cuya existencia como humanos está vinculada a la relación ineludible con el otro” (Ortega y Romero, 2022, p. 238.) Invita a reconocer y responder a la presencia del “otro” de una manera que trasciende la mera coexistencia. Hace un llamado a ver al “otro” no como un objeto de conocimiento o una entidad a ser comprendida, sino como un ser humano con dignidad y alteridad irreductible. En el ámbito educativo, esta perspectiva puede revolucionar la manera en que los estudiantes se relacionan entre sí y con sus círculos sociales.

Del mismo modo la alteridad busca una respuesta de “responsabilidad”, una responsabilidad con el otro, según Lévinas:

“Es el sentido de pertenencia a una comunidad que va unido a la conciencia de mi responsabilidad hacia los otros y de los otros. Es el modo de hacer frente a una sociedad de individuos aislados en una sociedad atomizada. El otro forma parte de mí como pregunta y como respuesta.” (Lévinas, 2002, p.245)

La responsabilidad ética por el otro no es una cuestión de aceptación, o una obligación de compromiso. Según Lévinas es fundamental reconocer que en el encuentro con el “otro” hay oportunidad para ejercer nuestra responsabilidad ética. En la educación religiosa, esto se refleja en el aula de clase donde cada estudiante se sienta valorado y respetado por su singularidad y así mismo repete las cualidades de los demás compañeros. Los docentes, son los primeros en incorporar esta filosofía, ya que por medio del ejemplo y la corrección fraterna pueden guiar a los estudiantes a desarrollar una empatía profunda y una capacidad de escucha activa, esenciales para la convivencia pacífica y el respeto mutuo. Al enseñar a los estudiantes a ver al “otro” como un fin en sí mismo y no como un medio para un fin, se les ayuda a desarrollar una ética de la responsabilidad que va más allá de las normas sociales y se arraiga en una comprensión profunda de la dignidad humana.

De tal modo, el objetivo de integrar la filosofía de la alteridad de Lévinas en la educación religiosa escolar es por la necesidad de buscar responsabilidad ética en el reconocimiento del rostro del otro;

“Lo que se afirma en la relación con el Rostro es la asimetría: en el punto de partida me importa poco lo que otro sea con respecto a mí, es asunto suyo; para mí, él es ante todo aquel de quien yo soy responsable” (Lévinas, 2002, p.240.)

La ganancia de valores de identidad solidarios que se generan en la interacción con los demás, es el mayor cultivo que genera la alteridad en las competencias actitudinales que preparan a los jóvenes para enfrentar los desafíos éticos y sociales del contexto social actual con empatía, respeto y responsabilidad. Esta integración no solo enriquece el currículo educativo, sino que también contribuye a la formación de ciudadanos más conscientes y comprometidos con el bien común.

Aporte de la pedagogía Amigoniana:

La pedagogía Amigoniana está centrada en los valores cristianos entre ellos la inclusión, la misericordia y la esperanza. Se centra en el amor al prójimo y la acogida cariñosa como ejes fundamentales para la formación integral de los jóvenes.

Inclusión:

Según, Juan Antonio Vives Aguilera sacerdote Terciario Capuchino en su obra “el carisma Amigoniano frente a la exclusión” EPLA (Escuelas Profesionales Luis Amigó) 2012;

“El carisma –la propia identidad, o mejor aún el específico modo de ser y estilo de actuar– de los Amigonianos, que tiene como uno de sus principales distintivos en su constante labor en pro de la inclusión de los niños y jóvenes que la sociedad ha sido proclive a excluir, hunde sus primeras y más vitales raíces –y esto es algo insoslayable– en la fe y en la cultura cristiana, en la que aprende precisamente este valor distintivo de la inclusión.”

(p.1)

En un entorno educativo, significa generar espacios donde cada estudiante se sienta valorado y aceptado, independientemente de sus diferencias. Cada estudiante trae consigo una

riqueza de experiencias, culturas y perspectivas que pueden enriquecer el aprendizaje de todos, sin importar credos o religiones al fomentar un ambiente inclusivo, la pedagogía Amigoniana ayuda a los jóvenes a desarrollar una mayor empatía y comprensión ante todo lo que hace parte de su entorno y hacia las realidades externas de su comunidad.

Esperanza:

“Uno de esos valores es, sin duda, el de la invencible esperanza en que toda persona, por muy desesperada que pueda parecer su situación, puede ser recuperada, puede encontrar sentido gratificante a su existencia.” (Vives, 2013, p.8.) En un mundo lleno de injusticias, miedos, dificultades y desafíos, la esperanza es la luz que guía a los jóvenes hacia la transformación de la realidad. Según los Amigonianos la educación basada en la esperanza prepara y les brinda herramientas esenciales a los estudiantes para enfrentar los retos del presente y construir un futuro lleno de posibilidades. La pedagogía Amigoniana le hace un llamado a la juventud a pensar en grande, a luchar por los sueños con responsabilidad, con la fe puesta de realizar una misión positiva en la sociedad.

Misericordia:

Según, Juan Antonio Vives Aguilera sacerdote Terciario Capuchino en su obra “El carisma Amigoniano: una permanente y creciente llamada a la misericordia” EPLA (Escuelas Profesionales Luis Amigó) 2013;

“Misericordia es amor personalizado y hecho a la medida del amado; un amor que acoge y quiere al otro en su individualidad, que es capaz de amarlo desde el “tú” y no desde el

propio “yo” y de aceptarlo de corazón como es en cada momento de su historia personal, para poderlo acompañar así válidamente, si es del caso, en su irrepetible aventura vital (A las personas, o las acabamos queriendo como son, o no las hemos empezado a querer nunca).” (p.1)

La misericordia invita a actuar con compasión y amor hacia los demás. Según Vives, los educadores deben adoptar la pedagogía Amigoniana del amor misericordioso, es decir, fomentar el crecimiento no solo intelectual sino acrecentar los valores que se deprenden de las acciones del amor para el crecimiento personal y desarrollo de los estudiantes como seres humanos completos. La misericordia implica estar presente para los estudiantes en sus momentos de necesidad, ofreciendo apoyo desinteresado y guía con un corazón abierto y humilde.

Amor al Prójimo y Acogida Cariñosa:

Según, Juan Antonio Vives Aguilera sacerdote Terciario Capuchino en su obra “El carisma Amigoniano: una permanente y creciente llamada a la misericordia” EPLA (Escuelas Profesionales Luis Amigó) 2013;

El valor de la acogida afectuosa, cariñosa y comprensiva del muchacho que llega. Es importante que la acogida constituya un primer testimonio de ternura y un primer contacto de cordial comunicación, de empatía y simpatía entre educador y alumno. La primera obligación de un educador –anota en su diario un amigoniano– es recibir con cariño al alumno que llega. Y ha de extremar, si cabe, la afabilidad al acoger a quienes han sido tratados mal en la vida y no han gozado de la alegría legítima y pura. Es de suma importancia –escribe otro– que el muchacho que llega encuentre en el educador esa acogida atenta y ese cariño, que le hagan abrir las puertas de su corazón. Recíbese, pues,

al alumno con muestras de gran simpatía por él y dele muestras de estar solícito y afanoso por servirle (p.8.)

El amor al prójimo y la acogida cariñosa son quizás los aspectos más distintivos de la pedagogía Amigoniana. Estos valores se reflejan en la manera en que los educadores interactúan con sus estudiantes, creando un ambiente de respeto y afecto mutuo. La acogida cariñosa implica recibir a cada estudiante con los brazos abiertos y reconociendo su dignidad. Este enfoque no solo fortalece la relación entre educadores y estudiantes, sino que también fomenta un sentido de comunidad y pertenencia que es crucial para el desarrollo integral de los jóvenes.

Para darle mayor soporte al aporte que realiza la alteridad de Lévinas y la pedagogía Amigoniana en la construcción de una propuesta de impacto que lleve al mejoramiento de las competencias actitudinales de la E.R.E, se realizan dos entrevistas a dos personas profesionales en los respectivos temas.

La primera persona entrevistada es una mujer catequista y animadora formada con el carisma Amigoniano docente en catecismo y preparación para niños que van a realizar la confirmación y primera comunión; posteriormente la segunda persona es un docente de filosofía quien aplica la pedagogía de la alteridad de Lévinas para realizar sus clases.

Entrevista realizada profesional que aplica la pedagogía Amigoniana en la educación:

- Entrevistado (a): Olga Lucía Pinilla Briceño
- Cargo - Profesión: Catequista y Animadora (Parroquia San Vicente Ferrer – Diócesis de Barrancabermeja – San Vicente de Chucurí - Santander)
- Fecha de entrevista: 01 – Octubre – 2024.

- Lugar: San Vicente de Chucurí – Santander.

Preguntas:

1. ¿Qué pedagogía utiliza para enseñar a sus estudiantes?

RTA: La pedagogía cristiana y eje fundamental del carisma Amigoniano, la pedagogía del amor misericordioso, la disponibilidad de tiempo y formación para poder dictar clases, de ser una persona de confianza que esta puesta al servicio desinteresado, interesada por los que más sufren.

2. ¿Cómo hace para reconocer los talentos, valores y dificultades de la otra persona?

RTA: Hacer que el alumno se sienta bien, demostrarle que es una persona importante, que ha venido a esta vida para ser un futuro con buenos proyectos para la transformación de su vida, para mejorar el entorno familiar, su entorno comunitario, quien tiene talentos y carisma que los puede poner al servicio de los demás y de sí mismo.

3. ¿Cómo implementa la pedagogía del amor y la escucha a partir de su experiencia de fe?

RTA: Hacer ver al alumno que no está solo, que tiene el amor de alguien en su vida, bien sea Dios, la familia o el mismo; que siempre que vaya a realizar lo que tenga que hacer se acerque al amor de Dios. Que reflexione antes de actuar y ore; que lleve a su corazón todas las actividades que se presenten, que confíe en sus capacidades y respete a los demás porque es la clave se superarse y salir adelante.

4. ¿Qué enseñanza le ha dejado la relación con las otras personas a partir de su experiencia como docente?

RTA: Me ha dejado la enseñanza de actuar con el corazón, de mis estudiantes he aprendido el valor de la humildad, de la inocencia y la naturalidad y sencillez que se integran con sus amiguitos y compañeros.

Entrevista realizada profesional que aplica la alteridad de Lévinas en la educación:

- Entrevistado (a): Ramiro Alexis Gutiérrez Corredor
- Cargo - Profesión: Docente de Filosofía – Formado en filosofía (Universidad Santo Tomás de Bogotá)
- Fecha de entrevista: 02 – Octubre – 2024.
- Lugar: Bogotá

Preguntas:

1. ¿Qué pedagogía utiliza para enseñar a sus estudiantes?

RTA: Bueno cabe resaltar que la pedagogía que utilizo es la pedagogía crítica de la alteridad, capaz de generar en los sujetos, en los estudiantes, o se busca generar en ellos, un conocimiento, tanto social, tanto que sea articulado no solo desde la boca de un maestro, sino que se pueda construir entre varios, y así mismo, poder matizar en esa criticidad, esa criticidad que de una u otra manera busca un constructivismo de los contenidos que se quieren aplicar, que se quieren enseñar, la alteridad es una forma de que el alumno se le genere ese gusto por ser crítico y único.

2. ¿Cómo hace para reconocer los talentos, valores y dificultades de la otra persona?

RTA: Esta pregunta es interesante ya que nos hacen a nosotros cómo docentes, de una vez empezar a decantar y eso no quiere menospreciar el perfil de los estudiantes, ya que sabemos que

nuestros estudiantes pues son muy diversos, aparte de diversos, como que cada uno tiene su forma de ser o bien llamada esencia y eso es valioso, entonces yo creo que como docentes, en primer lugar es poder deslumbrar aquellas realidades que tiene cada estudiante, y también aquellas sombras y dificultades; entonces uno empieza a conocer esas cosas que tiene cada persona, lo que lo define, lo que lo construye, entonces uno como docente trata de utilizar el diálogo, la observación, el análisis es muy importante para uno como docente poder reconocer aquellos talentos, valores o dificultades sin embargo, creo que no todo está dicho, es una tarea constante.

3. ¿Cómo implementa la pedagogía del amor y la escucha a partir de su experiencia de fe?

RTA: Cuando hablamos de una pedagogía del amor, eso tiene muchas raíces epistemológicas, varios teóricos por así decirlo de la pedagogía, han visto en el valor del amor una de las piezas angulares para poder formar, para poder enamorar de la academia, para poder enamorar de la sabiduría y enamorar de conocimiento a los estudiantes, sin embargo, esta pedagogía del amor, la veo como el verdadero significado de la alteridad; yo como que la hago implícita, como que trato de llevar a los chicos a un descubrimiento, aún más allá, a que las cosas ya no están dichas, sino que, por ejemplo, me gusta mucho cuando estoy en mis clases, poder dar contexto de las cosas, dar el origen, hacer como una cierta arqueología de los contenidos para buscar el sentido, yo siento que cuando los chicos dicen ah caramba hay un sentido del porqué esto, esto no nació de forma efímera, sino que tiene una base, una solidificación teórica, ellos se empiezan a interesar, a tener una curiosidad, y esa curiosidad empieza como también a enamorar y creo que ahí puede existir esa pedagogía del amor por la alteridad.

Bueno yo creo que dentro de mi experiencia de fe también es valioso decir que uno como cristiano católico y siendo docente pues pude también como colocar esa impronta de fe, no

solamente llegar al aula y hacer la oración, sino también con lo que se dice, con lo que se polemiza, esas cosas permiten que el estudiante vea un cambio, yo creo que también nuestra vida puede ser ese espacio de fe.

4. ¿Qué enseñanza le ha dejado la relación con las otras personas a partir de su experiencia como docente?

RTA: Yo creo que uno como docente, la experiencia más grande para mí, es poder saber que no estoy formado, sé que tengo una cátedra, sé que tengo como a mi deber muchas asistencias, muchas personas que están aprendiendo, pero uno también aprende de la otra persona entonces yo creo que lo clave aquí es la reciprocidad de la educación, o sea cuando hablo de reciprocidad de la educación es poder nosotros entender que esa direccionalidad entre el yo como docente y la otra persona hay una relación de educación en la alteridad, ese era el objetivo de Lévinas; esa relación de educación no solo queda que el docente solo bota y bota información, no, también el docente construye la información a través de las opiniones, participaciones, a través de lo que el estudiante va también analizando y también sopesando de lo que se ha manifestado en la cátedra; entonces para mí sería esa respuesta, una reciprocidad en la educación

A forma de conclusión y como respuesta a toda la investigación y al cumplimiento de los objetivos da como resultado la siguiente propuesta:

Propuesta pedagógica basada en la alteridad con rasgos de carisma Amigoniano.

Implementar principios de la pedagogía Amigoniana como la “acogida cariñosa”, centrada en la creación de un ambiente de fraternidad y amor misericordioso. En este sentido, los estudiantes deben promover una relación cercana y afectiva con, facilitando el acompañamiento

personal, la escucha activa y el respeto por las historias y realidades individuales. Para esto se pueden fomentar el trabajo en equipo a través de proyectos que busquen resolver problemas sociales. En estos proyectos, los estudiantes aprenderán a reconocer las capacidades y talentos de los demás, poniendo en práctica la pedagogía Amigoniana, que promueve la colaboración, la inclusión y el servicio comunitario.

Se debe realizar una educación basada en la inclusión y la compasión diseñando actividades que incentiven a acciones en favor de los más vulnerables. Esto puede incluir proyectos de servicio comunitario, trabajos colaborativos donde los estudiantes tengan roles que valoren las fortalezas de sus compañeros, y actividades reflexivas sobre la importancia de la compasión en la vida cotidiana

Continuando, para el desarrollo de la responsabilidad ética con el otro, se puede establecer a través del diálogo y ejercicios filosóficos una identificación y análisis crítico de las responsabilidades éticas que los estudiantes tienen en su relación con el otro; para esto es importante analizar la realidad y apliquen en una praxis participativa los conceptos de alteridad y justicia social.

CONCLUSIONES

- La incorporación de la filosofía de la alteridad de Lévinas y la pedagogía Amigoniana en la enseñanza religiosa escolar constituye un eje fundamental para potenciar las habilidades actitudinales de los alumnos de décimo grado. Al enfocarse en una relación ética con el prójimo y en el amor como fundamento de la educación, se promueve un entorno educativo que no solo potencia el saber, sino que también modifica las actitudes y conductas de los jóvenes.
- A través de actividades reflexivas y colaborativas, los estudiantes aprenderán a valorar la diversidad, a desarrollar empatía y a asumir una responsabilidad ética frente a sus compañeros y la sociedad en general. Esto contribuirá a su formación integral, preparándolos para convertirse en líderes positivos en sus comunidades, capaces de construir un mundo más justo y solidario.
- La propuesta presentada no solo responde a las necesidades actuales del sistema educativo en Colombia, sino que también alinea los objetivos de la educación religiosa con las expectativas y desafíos del contexto social contemporáneo. Así, se espera que los estudiantes no solo alcancen sus metas académicas, sino que también se conviertan en agentes de cambio en su entorno, promoviendo una cultura de paz y respeto por los derechos humanos.
- La presente investigación abre una posibilidad de ver la educación religiosa como una materia esencial en la formación de futuros líderes y personas que por medio de su propio proyecto de vida quieran armonizar y luchar por la vida digna de una sociedad llena de dificultades.

REFERENCIAS.

- Conferencia Episcopal de Colombia. (2022). *Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE)*. Bogotá, D.C. – Colombia.
- Guerrero, O. (2015). *Lévinas y la alteridad: cinco planos*. Brocar. Universidad de la Rioja.
- Lévinas, E. (2001). *La huella del otro*. Aguilar, Altea, Taurus Alfaguara, S.A., México.
- Lévinas, E. (2002). *Totalidad e infinito*. Ensayo sobre la exterioridad. Salamanca: Sígueme.
- Navarro, O. (2007). *El «rostro» del otro: Una lectura de la ética de la alteridad de Emmanuel Lévinas*. Revista Internacional de Filosofía, vol. XIII. Universidad de Málaga, España.
- Novoa, C. (2018). *La alteridad en el debate ético contemporáneo*. Theologica Xaveriana. <https://doi.org/10.11144/javeriana.tx68185.adec>
- Ortega, P. & Romero, E. (2022). *La educación moral a partir de Lévinas: otro modelo educativo*. Revista Española de Pedagogía, 80(282), 233-249. <https://doi.org/10.22550/REP80-2-2022-01>
- Samboni, R. & Rodríguez, J. (2023). *La educación religiosa escolar en la construcción de una cultura de paz en Colombia*. Universidad Santo Tomás, Pasto – Bucaramanga.
- Sudar, P. (1979). *¿La filosofía amor a la sabiduría o sabiduría del amor?* Diálogo con Emmanuel Lévinas. París.
- Vives Aguilera, J. A. (1986). *Testigos del amor de Cristo: Estudio sobre la espiritualidad del P. Luis Amigó y de los Terciarios Capuchinos*. Roma.

Vives Aguilera, J. A. (2002). *Identidad Amigoniana en acción*. Fundación Universitaria Luis Amigó, Medellín.

Vives, A. (2012). El carisma Amigoniano frente a la exclusión. EPLA (Escuelas Profesionales Luis Amigó).

Vives, A. (2013). El carisma Amigoniano: una permanente y creciente llamada a la misericordia. EPLA (Escuelas Profesionales Luis Amigó).

BIBLIOGRAFÍA

León Enríquez, Oswald Uriel y Calderón Gutiérrez, Juan José. (2013). *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica Amigoniana*. Bogotá.

López Marco, Fidel. (1999). *Grandes ejes temáticos de la pedagogía Reducativa*. Congregación de religiosos Terciarios Capuchinos

Lévinas, E. (2000). *Ética e infinito*. Machado libros. Madrid

Martínez, Marino. (2007). *Los Principios Pedagógicos Amigonianos en la Práctica Pedagógica*. Seminario San José, Godella, Valencia, España.